

EL ARTE DEL SONETO

Pero antes había surgido ya el creador del soneto, el nuevo barroco con unas dosis de ternura increíbles. Es el propio Antonio Machado quien en 1.937 mejor define a Bergamín en la edición de sus Rimas y Sonetos Rezagados. Dice Machado: "El maestro José Bergamín ignora cual sea su filiación política, si alguna tiene- ha escrito recientemente tres sonetos "A Cristo crucificado ante el mar". Tres sonetos en que parecen latir todavía las más vivas arterias de nuestro mejor barroco literario y que figurarán algún día en los mejores florilegios de nuestra lírica. Dejemos para tratado aparte, la significación de este resurgir del soneto en España. Anotemos que José Bergamín está muy de vuelta, acaso lo estuvo siempre, del culto algo estéril, y, a mi entender, rezagado de nuestro barroco de superficie, con signo culterano o conceptista. Anotemos también que, a fuerza de buscador de raíces, no reniega de la tradición hispánica, ni de los precedentes más inmediatos de su propia obra, como lo prueba el verso de Unamuno, que reproduce a la cabeza de sus tres sonetos. Por esta razón Mairena lo hubiera incluido siempre entre los originales, nunca entre los novedosos".

Así latía Bergamín entre la mejor estirpe de la poesía. Un Bergamín entrelazado a Unamuno, empeñado en el soneto que para muchos aún es el epicentro del arte poético.

TIEMPOS MODERNOS

Probablemente Bergamín no ha entrado "en los mejores florilegios de nuestra lírica" como apresuraba Machado. Probablemente de Bergamín, en los niveles más generales, ha quedado un hueco en sus obras para que el recuerdo se ciña en su encuentro con el estanque dorado de sus últimos años. En su rebeldía polémica engarzada a una realidad coyuntural que le convirtió en sorprendente por arte de birlibirloque. Su toma de postura en el presente (tan personal como intocable) le hizo resurgir de las cenizas para tomar contacto con la realidad inmediata.

Precisamente ese barroquismo superficial (en el que suele caer con denuedo la política) del que Bergamín huyó en sus versos y prosas, le atenazó los últimos años como una paradoja.

Pero sin embargo puedo sentir la felicidad de encontrar su estanque dorado, quizá la ansiedad que reclaman sus versos:

"Sombras que fuisteis mi
Sueños que fuisteis mi
Cuando me querréis dejar
con mi soledad a solas.

EDUARDO RODRIGALVAREZ

* A Jacques y Raïssa Maritain.

"Solo, a lo lejos, el piadoso mar."

Unamuno

I

No te entiendo, Señor, cuando te miro
frente al mar, ante el mar crucificado.
Solos el mar y tú. Tú en cruz anclado,
dando a la mar el último suspiro.

No sé si entiendo lo que más admiro:
que cante el mar estando Dios callado:
que brote el agua, muda, a su costado,
tras el morir, de herida sin respiro.

O el mar o tú me engañan, al mirarte
entre dos soledades, a la espera
de un mar de sed, que es sed de mar perdido.

¿Me engañas tú o el mar, al contemplarte
ancla celeste en tierra marinera,
mortal memoria ante inmortal olvido?

II

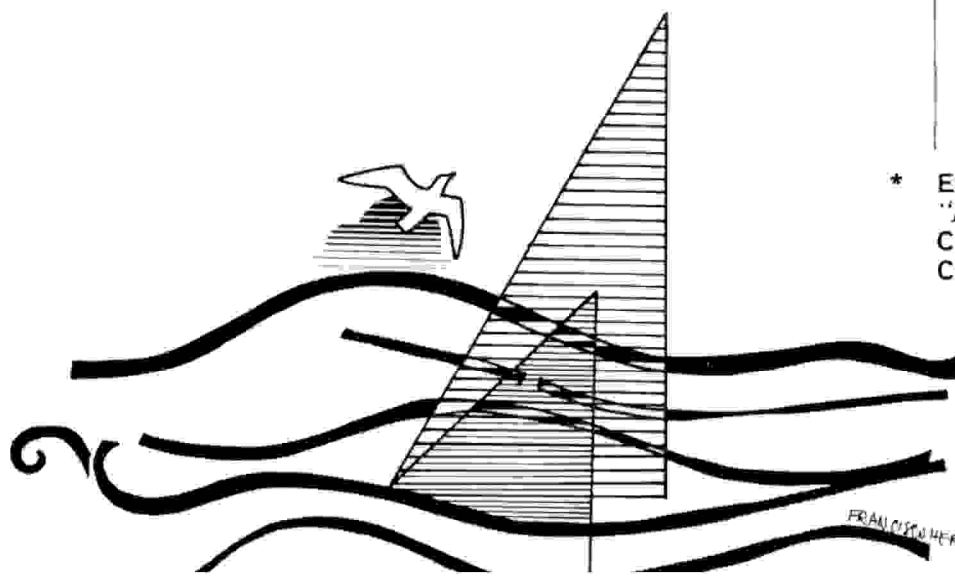
Ven ya, madre de monstruos y quimeras,
paridora de música radiante:
ven a cantarle al Hombre agonizante
tus mágicas palabras verdaderas.

Rompe a sus pies tus olas altaneras
deshechas en murmullo suspirante.
De la nube sin agua, al desbordante
trueno de voz, enciende tus banderas.

Relampaguea, de tormentas suma,
la faz divinamente atormentada
del Hijo a tus entrañas evadido.

Pulsa la cruz con dedos de tu espuma.
Y mece, por el sueño acariciada,
la muerte de tu Dios recién nacido.

* Estos sonetos han sido recogidos del libro "Rimas y sonetos rezagados" Renuenos de CRUZ Y RAYA. Cruz del Sur.- Santiago de Chile. Madrid.



FRANCISCO HERREZ